

## *Plan de publicación de la obra completa de José Gaos*

Teresa RODRÍGUEZ DE LECEA

En este Homenaje tributado a José Gaos en el año del centenario de su nacimiento, la Facultad de Filosofía de la Universidad de Madrid recuerda a uno de sus profesores más fecundos. Su formación fue a la sombra de otros dos grandes maestros de esta misma Universidad, José Ortega y Gasset y Manuel García Morente; su tesis doctoral, mereció el Premio Extraordinario de su año. Después de un breve periodo fuera de ella, ganó en 1933 la cátedra de Introducción a la Filosofía de esta casa; y como culminación de su carrera, fue nombrado Rector en 1936. Sin embargo, su carrera docente pareció quedar truncada por la guerra civil española, al tener que marchar al exilio a México por su ideología republicana. No fue así, sino que reemprendió su labor en ese país, y supo conseguir una resonancia tal, que podemos hoy recabar esa fecundidad para nuestra Universidad, aunque su voz no pudiera escucharse en estas aulas a partir de 1939.

Vista desde hoy, en dos puntos fundamentales es importante su labor para nosotros: en primer lugar, porque continuó en México la tradición filosófica concienzudamente trabajada desde finales del XIX en este país, en especial la escuela de Ortega, de quien fue discípulo preferido. Aunque la enseñanza de Gaos fue realizada fuera de nuestras fronteras, tuvo lugar en un país de entrañable relación con España, tanto por la común herencia histórica, como por la generosa acogida que dió a los exiliados españoles, permitiéndoles dar cumplimiento a las tareas comenzadas en la etapa republicana y continuando así su proyecto cultural. De esa manera, la sólida tradición filosófica que estaba formándose en España y que había comenzado ya a repercutir en determinados autores tanto en Argentina como en México, logra en toda Latinoamérica un desarrollo y una expansión inusitada.

Por otro lado, en segundo lugar, visto desde otro ángulo, Gaos trabajó

especialmente en la tarea de valorar y profundizar el conocimiento y desarrollo de la filosofía en lengua española, considerándola – lengua es pensamiento –, como el elemento unificador de todo el ámbito geográfico que se expresa en esa lengua. Este trabajo tenía tres dimensiones: primero, en lo que concierne al estudio histórico de los pensadores que se han expresado en ella. En segundo lugar, la tarea de reflexión del presente en relación con los problemas y circunstancias que les atañen específicamente, siempre relacionándose con los pensadores y problemas que se expresan en otras lenguas, pero rechazando la postura de mimetismo tan usual en nuestros países. Y, por último, en la mirada hacia el futuro, basada en una mira más amplia, que considera como sujeto único a la comunidad de lengua española en cuanto a intereses, problemas, y también en su forma de abordarlos. Gaos anunció y preparó la comunidad filosófica iberoamericana que hoy tratamos de construir.

El número de páginas publicadas con anterioridad a su salida de España no había sido muy abundante <sup>1</sup>, pero a través de ellas y de sus trabajos inéditos, ayudados de los textos autobiográficos que publicó a lo largo de su vida, podemos ver que su pensamiento tiene una continuidad clara con su etapa posterior. No hay dos etapas en Gaos, española y mexicana, más que en lo concerniente a su ubicación geográfica. Había ido formándose especialmente a la luz de la influencia de Husserl, autor sobre quien había realizado la tesis doctoral, *La crítica del psicologismo en Husserl*, presentada en 1928 bajo la dirección de Javier Zubiri. Después recibió la influencia de Heidegger y, casi al mismo tiempo, la lectura de Dilthey, que le impactó fuertemente, añadiendo a sus planteamientos fundamentales los de la *Crítica de la razón histórica*. Por encima de todos ellos, como gran maestro general, como dice el mismo Gaos, “siempre, Ortega”.

El mejor modo de hablar sobre la obra de Gaos, para no olvidar ninguno de los principales temas y autores sobre los que trabajó, es comentar el conjunto de sus Obras Completas, que recogen en 19 volúmenes la totalidad de su obra publicada y parte de la hasta ahora inédita. El plan de publicación de esas Obras Completas se lo debemos a Fernando Salmerón. El lo proyectó, repartió los textos entre los diversos tomos, encargó a los prologuistas su tarea y coordinó el conjunto de su publicación, además de realizar las cuidadosas “Notas del Editor”, que preceden y presentan los escritos de cada volumen con el riguroso cuidado que caracterizaba su personalidad. A su fallecimiento, en 1997, habían sido publicados ya once tomos, y estaban práctica-

---

<sup>1</sup> Aparecerá en breve el tomo I de las Obras Completas de Gaos, con la compilación de los textos tanto editados como inéditos escritos antes de su llegada a México, realizada por la autora de este trabajo.

mente preparados para su edición otros tres: el IV, el X y el XIX. Faltaban aún cinco por publicar. A partir de ese lamentable suceso, una Comisión presidida por Luis Villoro y formada por Olga Elisabeth Hansberg, Andrés Lira, Alejandro Rossi, Ramón Xirau, Antonio Ziri6n y la autora de este trabajo se est1 encargando de la terminaci6n de la publicaci6n de las Obras Completas de Jos6 Gaos. La labor concreta del cuidado de la edici6n ha quedado al cuidado del profesor Antonio Ziri6n.

Los 19 vol6menes de que consta esta magna obra dan idea de la gran capacidad de trabajo de Gaos y de la variedad y complejidad de las tareas filos6ficas a las que dedic6 su esfuerzo. Queremos detallar los t6tulos del plan de publicaci6n que configuran el conjunto en primer lugar, porque es poco conocido en Espa1a<sup>2</sup>, y en segundo lugar, porque los t6tulos de los diferentes tomos nos ilustran acerca de las principales 1reas filos6ficas sobre las que trabaj6:

I.- Los escritos espa1oles (1935-1938) Pr6logo de T. Rodr6guez de Lecea (En preparaci6n)

II.- Or6genes de la filosof6a y de su historia. Antolog6a de la filosof6a griega, Pr6logo de E. Lled6 y B. Navarro, 1991

III.- Dos ideas de la filosof6a. Dos exclusivas del hombre. Primera introducci6n a la Antolog6a de la filosof6a griega. Pr6logo de A. Villegas (en preparaci6n)

IV.- De Descartes a Marx. estudios de historia de la filosof6a moderna. Pr6logo de R. Xirau, 1997.

V.- Antolog6a del pensamiento de lengua espa1ola. Pensamiento hispanoamericano. Pr6logo de E.C. Frost, 1993.

VI.- Pensamiento de lengua espa1ola. Pensamiento espa1ol, Pr6logo de J.l. Abell1n, 1990.

VII.- Filosof6a de la filosof6a e historia de la filosof6a.- Pr6logo de R. Cardiel, 1987.

VIII.- Filosof6a mexicana de nuestros d6as. En torno a la filosof6a mexicana. Pr6logos y textos sobre la filosof6a contempor1nea en M6xico. Pr6logo de L. Zea, 1996

IX.- Ortega y Gasset y otros trabajos de historia de las ideas en Espa1a y Am6rica espa1ola. Pr6logo de Octavio Castro, 1992.

X.- Estudios sobre Husserl. Introducci6n a El Ser y el Tiempo. Ortega y Heidegger. Pr6logo de Laura Mu6s, 1999.

---

<sup>2</sup> Que sepamos 6nicamente ha sido publicada en su totalidad, en el n6 monogr1fico dedicado a Jos6 Gaos en la revista *Anthropos*, n6 130-131, p.136.

- XI.- Filosofía contemporánea. Un método para resolver los problemas de nuestro tiempo. Prólogo de J. Muguerza (En preparación)
- XII.- De la filosofía. Prólogo de Luis Villoro, 1982.
- XIII.- Del Hombre. Prólogo de F. Salmerón, 1992.
- XIV.- Historia de nuestra idea del mundo. Prólogo de A. Lira, 1994
- XV.- De antropología e historiografía. Discurso de filosofía. El siglo de esplendor en México. Prólogo de L. González (En preparación)
- XVI.- La filosofía en la universidad. Sobre enseñanza y educación. Museo de filósofos. Prólogo de J. González. Valenzuela, 2000.
- XVII.- Confesiones profesionales. Aforística. Prólogo de Vera Yamuni, 1975
- XVIII.- Metafísica de nuestra vida. Jornadas filosóficas. Otros textos inéditos. Prólogo de L. Benítez (En preparación)
- XIX.- Epistolario y papeles privados. Prólogo de Alfonso Rangel, 1999

Una primera ojeada de conjunto, que es lo que trata de hacer este escrito, permite agruparlos en cinco grandes bloques, según los temas de su trabajo:

I.- La Filosofía de la Filosofía, que aparece desarrollada en los tomos III, VII, XVII y XVIII, y es uno de los principales pilares, el más significativo, de su postura filosófica personal. Deudora de Dilthey, esta disciplina filosófica se propone ahondar en los intereses y motivaciones del filósofo. “Lo que le ha ocurrido a la filosofía en nuestros días –nos dice Gaos– es, ni más ni menos, reconocerse como verdad personal”. De ahí la necesidad de la reflexión autobiográfica, que no es nueva en la historia de los textos filosóficos, como lo demuestra el *Discurso del Método*, de Descartes, o los *Diálogos*, de Platón.

Aunque toda la obra de Gaos, a lo largo de su vida, utilizará las categorías de la Filosofía de la Filosofía, incluso en sus escritos más tardíos, como es el curso *Del Hombre*, podemos fechar en el año 1933 el comienzo del uso de esa expresión, con plena consciencia de su contenido. A partir de ahí, hasta 1947, irá perfilando las premisas y conceptos que se incluyen en ella, las herramientas con las que trabaja y las que deja de lado.<sup>3</sup>

Con la Filosofía de la Filosofía, Gaos da un paso más desde el historicismo para hacer de la Filosofía pura reflexión personal, sobre los objetos universales.

---

<sup>3</sup> En un trabajo titulado “La formación de José Gaos”, he seguido los pasos de Gaos en el avance de la elaboración de esta disciplina, en los sucesivos textos, desde 1933 a 1947, en que la aparición del libro que lleva este mismo título, publicado en la editorial Stylo, de México, da por concluido, a mi juicio la reflexión creadora acerca del tema.

II.- El estudio de la Historia de la Filosofía, de las preguntas y respuestas de los filósofos a lo largo de la historia, es otra de las grandes áreas de trabajo de Gaos. Siguiendo a Windelband, afirmaba que la Filosofía únicamente puede aprenderse a través de su historia. Los estudios sobre los filósofos de todos los tiempos están contenidos en los tomos II, IV, X, XI. Podemos concluir que, como profesor de filosofía, ésta fue el área de su actividad principal durante toda su vida, presentando a los autores y su situación la Historia de la Filosofía. En general Gaos, siguiendo las enseñanzas de García Morente, tenía como primera y principal consigna la de que sus alumnos aprendieran filosofía no a través de manuales, sino a través de los textos mismos. Es por ello que alguno de sus discípulos le ha reprochado el estudio de la filosofía como “filología”. Pero ningún esfuerzo era por un lado más difícil y por otro, más necesario, para la intención de Gaos de “profesionalizar” la Filosofía en México. Por ello, al leer sus estudios sobre filósofos siempre hay que tener al lado los textos del estudiado. De ahí también la importancia de la tarea de traducción que realizó Gaos, que junto con Eugenio Imaz, Wenceslao Roces, José Manuel Gallegos Rocafull, y la mayoría de los filósofos exiliados, proporcionó a los lectores de lengua española el acceso a las principales obras de la Historia de la Filosofía.

Dos periodos son especialmente destacables en lo que respecta al esfuerzo que dedicó a los estudios sobre Historia de la Filosofía: la filosofía griega y la filosofía contemporánea alemana: Hegel, Husserl y Heidegger.

III.- Un tercer bloque de trabajos lo configuran los estudios sobre Historia del pensamiento hispanoamericano, que se extienden a lo largo de los tomos V, VI, VIII, IX, XI, XV, XVI. Ha sido ésta el área de su pensamiento que le dio mayor fama. Muy poco después de su llegada a México, Gaos plantea en un Congreso sobre “El pensamiento hispanoamericano”, en el año 1941, la necesidad de estudiar y valorar el pensamiento propio para llegar a realizar una auténtica filosofía en lengua española. A semejanza de Ortega, la circunstancia hispanoamericana es determinante de los filósofos nacidos en esa tierra, y si no se salva ella, no se salva el filósofo. Efectivamente se consolida un seminario de Historia del pensamiento en lengua española en el Colegio de México y, bajo la dirección de Gaos, sus discípulos realizan una larga serie de tesis de maestría y de doctorado, que constituyen, todavía hoy, los documentos fundamentales de esa Historia que todavía sigue dando sus frutos.

Pero Gaos no buscaba solamente la multiplicación de trabajos historiográficos que pusieran de manifiesto la existencia de una sólida tradición

del pensamiento en lengua española. Esta debía ser la base sobre la que floreciera el propio pensamiento hispanoamericano: la tradición del pasado valorada por los pensadores actuales, que sostuviera y presentara la reflexión del presente. El entusiasmo producido por ese ángulo de visión de “lo propio” devino demasiado rápidamente, y de la mano del existencialismo marxista de Sartre, en el grupo de los “Hiperiones”. Un episodio brillantísimo de la historia intelectual del México contemporáneo, que Gaos matizó y con el que puso sus distancias<sup>4</sup>, sin que ello suponga descalificación. Más tarde, sobre todo de la mano de Leopoldo Zea, los trabajos sobre Historia de las Ideas, no únicamente de México, sino de toda Latinoamérica, continuó su rumbo, ya consolidada como disciplina.

IV.- Gaos quiso también dejar constancia ordenada y sistemáticamente, de la expresión de su propio pensamiento: los tomos XII y XIII contienen ese material. Tras una serie de dolencias cardíacas, alrededor de finales de los 50, Gaos siente la necesidad de redactar sistemáticamente su filosofía, que tiene como última preocupación fundamental la búsqueda de la verdad y la posibilidad de su intersubjetividad. En estos dos volúmenes, comenzando por una fenomenología de la expresión, se construye una antropología filosófica que de razón de la realidad del Hombre en el conjunto de la realidad. Gaos se declara profundamente escéptico de la capacidad del hombre, no de conocer, sino de poder formular verdades universales. La filosofía, y volvemos al postulado de la Filosofía de la Filosofía, es verdad personal, imposible de transmitir.

V.- Los trabajos de juventud, su Epistolario y algunos de sus papeles privados, están recogidos en el tomo I y XIX. Se trata, por definición, de documentos que ayudan a entender tanto los aspectos más personales, como los pasos y evolución desde ángulos complementarios a lo que constituyen los escritos centrales del filósofo y que son la información más importante. Los escritos de juventud nos permitirán ver la evolución de sus intereses al hilo, al principio, de la enseñanza de sus maestros: Ortega, García Morente y en menor grado, Zubiri; y más tarde, la configuración de su propio sistema de pensar, ya con decisiones propias. Si hay que destacar algún epistolario, nuestra preferencia va por el de Enrique Moxó, el amigo de la primera juventud, compañero de estudios, y de ambiciones filosóficas, en la Facultad de Madrid que más tarde tomó un rumbo profesional diferente.

---

<sup>4</sup> El libro en dos volúmenes *En torno a la filosofía mexicana*, recogido en el tomo VIII de las OO.CC. de Gaos está dedicado al análisis de la “Filosofía del y de lo mexicano”.

Queremos destacar que en estos 19 volúmenes se incluyen también los papeles contenidos en los archivos personales, profesionales y administrativos de Gaos, que están recogidos en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Nacional Autónoma de México y en el Archivo Histórico del Colegio de México. El Archivo personal de Gaos estaba depositado en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM. A él se añadieron varios Fondos en el periodo entre 1995 y la actualidad, durante la ejecución del Proyecto de Investigación “Recuperación de fuentes del exilio filosófico español”, financiado por el Ministerio español de Educación y Cultura. Todos ellos fueron microfilmados y depositados en el Archivo Histórico Nacional de España donde pueden ser consultados por los investigadores<sup>5</sup>.

El trabajo filosófico de Gaos cubrió, como vemos, un variado abanico de temas filosófico que merece la pena profundizar, pero ello requiere trabajar su obra. La publicación de las Obras Completas nos proporciona el material indispensable para lograrlo.

Por último, al hacer recuento del significado de su figura, podemos señalar a grandes rasgos tres aspectos que a nuestro juicio merecen destacarse. En primer lugar, volviendo al comienzo de esta disertación, vemos que él – no únicamente él–, recoge la herencia de una fértil época de la filosofía española, la que protagoniza sin discusión Ortega, acompañado de García Morente, Zubiri, y un elenco de excelentes pensadores. Recoge no solamente la enseñanza del maestro, medular en el pensamiento gaosiano, sino un talante filosófico poco habitual en nuestra historia: una magnífica preparación académica que prima el conocimiento de la historia de la filosofía, el estrecho contacto con los maestros europeos contemporáneos, que supone el conocimiento directo de sus propuestas; y la formulación de objeciones, proposiciones y nuevos desarrollos de manera directa. En una palabra, el hábito de la discusión y de la crítica. Las grandes corrientes de este siglo, fenomenología, existencialismo, etc se conocen, prosperan y fructifican en suelo español antes de 1940.

En segundo lugar, Gaos es en México el gran maestro de filosofía. Como dice Luis Villoro, “la carencia filosófica más importante en nuestro medio no ha sido la falta de inventiva sino de profesionalismo... Pues bien, no hay exageración en afirmar que la labor magisterial de Gaos fue el primer paso, en nuestro país, hacia el tratamiento profesional de la filosofía”<sup>6</sup>. Traslada,

<sup>5</sup> Ese Proyecto fue dirigido por Margarita Vázquez de Parga, y en él trabajaron los profesores Javier Muguerza, Jaime de Salas, Fernando Salmerón, Carmen Sierra, Cristina Usón, y la autora de esta Introducción.

<sup>6</sup> L. VILLORO, *En México: entre libros*, 1995, p.77.

pues, toda su sabiduría reproduciendo las condiciones en las que él había aprendido. Aunque solo fuera, este aspecto de su magisterio le otorga un lugar de honor en la Historia de la Filosofía en México.

En tercer lugar, y como fruto correlativo de los dos anteriores, en Gaos se cumple de manera idónea una propuesta que él mismo hizo para el futuro: la comunidad filosófica iberoamericana<sup>7</sup>. La comunidad de lengua une y reúne en una medida como ningún otro factor, permite una pluralidad de tradiciones y potencia la capacidad de diálogo, de discusión, de crítica. Pero, sobre todo, si se desea una comunidad filosófica hay que comenzar a hacerla, a hacer filosofía auténtica, profesional, en diálogo y discusión con los filósofos de la misma lengua. A esa conclusión llegó José Gaos y él mismo la realizó. Cuando en septiembre de 1998 se reunieron en Cáceres, en el I Congreso de Filosofía Iberoamericana más de mil filósofos, rindieron homenaje a Gaos como el auténtico creador de esa idea.

---

<sup>7</sup> Esta propuesta la realiza Gaos a lo largo y ancho de toda su obra, pero especialmente en "Cuarto a espadas", *Obras Completas*, t. VI, p. 291-296.